



Un visitante inesperado

por Esteban Austin

Muy temprano en la historia de IBIT, en los días en que la mayoría de nuestras clases en vivo se llevaban a cabo en nuestra aula de Houston, un hombre llamado Agustín García pasaba por el vecindario. Agustín se había jubilado recientemente de su trabajo en la ciudad de Houston. Una de las primeras cosas que hizo cuando se jubiló fue comenzar una nueva congregación, un pequeño grupo Bautista, ya que no había ninguno en su barrio.

Quería mejorar sus habilidades y preparación para enseñar la Biblia a su nuevo grupo, así que cuando vio nuestro cartel, entró y preguntó si podía hacer nuestro curso de Homilética. Nuestra respuesta fue, como siempre, si alguien quiere saber más sobre Jesús y la Biblia, estaremos encantados de que estudie con nosotros.

Después del curso de Homilética, Agustín pidió tomar otros cursos, y finalmente se unió a la cohorte de ese año con otros estudiantes como Andrés y Gloria Guajardo. Trabajó duro y participó en las discusiones, compartiendo sus experiencias de su iglesia, pero también deseoso de aprender de la sabiduría de los demás. En diciembre de 2009, Agustín recibió su Licenciatura en Estudios Bíblicos y Ministerio.

Agustín se mantuvo en contacto con nosotros, pasando a hablar de vez en cuando, asistiendo a las graduaciones, enviándonos correos electrónicos sobre él y su esposa y la iglesia. El crecimiento de su iglesia fue lento, constante y saludable. Él y su esposa son estables, amables y cariñosos, y han ministrado fielmente a este grupo.

Esta semana he recibido la foto de Agustín que se muestra arriba. Es la celebración del 18 aniversario de su congregación, un grupo feliz y unificado. Hemos tenido la bendición de ser parte de este grupo tangencialmente durante casi toda su historia.

Esta es la historia de una de las muchas congregaciones y líderes con los que hemos tenido el privilegio de trabajar y crecer. El Señor está trabajando en todas partes, y encuentra maneras de conectar a la gente en lugares y formas que nunca podríamos imaginar. Y nosotros lo disfrutamos.

Por favor, oren por Agustín y su iglesia y las muchas congregaciones que tienen una historia como la suya.